

Declaración de Fe

Creemos en Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Creemos que la Trinidad es la totalidad de Dios, que consta de estos tres seres individuales.

Creemos que hay un camino para la salvación eterna, que es solo a través de Cristo. Cristo nació de una virgen, murió en la cruz por todos nuestros pecados, resucitó al tercer día y está sentado a la diestra de Dios. Creemos que Él regresará para recibir a su esposa, el Cuerpo de Cristo, que vive y reina por la eternidad.

Creemos que la salvación es un don de Dios que debemos aceptar. Somos salvos por gracia mediante la fe, no por nuestras propias obras, sino sólo a través de la integridad del sacrificio de Cristo. Estamos predestinados sólo en el sentido de que Dios es omnisciente (que todo lo sabe) y conoció de antemano que aceptara su regalo de salvación eterna. Recibir el perdón de Dios y la salvación eterna es una elección que hacemos.

Creemos que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, útil para toda la enseñanza. Creemos en la autenticidad, la transparencia y la honestidad a la hora de enseñar la Palabra. Nosotros no "excluimos" y enseñamos sólo las partes para que podamos tener una mayor afinidad hacia, sino que enseñamos toda la Palabra de Dios.

Creemos que los dones del Espíritu Santo están en operación hoy y la autonomía de los creyentes a vivir vidas victoriosas. Creemos que todo se debe hacer con excelencia y en orden. Nuestro objetivo es fomentar un ambiente donde Cristo es el enfoque. Creemos que los cristianos deben tener el ejemplo de una enseñanza bíblica sólida.

Creemos que los cristianos deben participar en el bautismo en agua y en la Santa Cena, una vez convertirse en un creyente. El bautismo es una señal externa de que el individuo se identifica con el Padre, Hijo y Espíritu Santo. La participación en la Cena del Señor debe ser hecha en memoria de Cristo, al reflexionar sobre su sacrificio por nuestra salvación. El bautismo y la comunión sólo están disponibles para los creyentes.

A Jesús le fue dado toda autoridad en el cielo y en la tierra y nos ordena hacer discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer los mandamientos de Cristo. Creemos que vamos a entrenar, equipar y liberar a los creyentes a ir y hacer discípulos.